Susorición.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 9 de Agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.348

Efeméride.

9 de Agosto de 1002.

Muerte de Almanzor en Medinaceli (Soria).

El nombre de Almanzor justifica la aureola de gloria que llegó á adquirir este guerrero musulmán, antes conocido por Mohammed, puesto que es una asonancia de la palabra Al-Mausur que en lenguaje árabe significa «victorioso.» De carácter afable al par que rígido en la disciplina, animoso y valiente, consiguió ejercer influjo en el ánimo de la sultana Sobheya, viuda de Alhakem II y ocupar el puesto de Hadjeb ó regente del califato de Córdoba durante la minoría de Hixem II. Por raro contraste, las cualidades del joven califa eran completamente distintas á las del regente y nada adecuadas para regir con acierto, así que tanto Almanzor como la sultana sólo cuidaron de alimentar sus instintos sensuales al par que ellos atendian á los asuntos del trono. Los hechos de armas en que tomó parte, ascienden á la respetable cifra de 52 entre los que citaremos como principales, la lucha que en las cercanías de León sostuvo contra el ejército cristiano; la conquista de Zamora en 981; el combate en las márgenes del Esla adverso en principio y victorioso después, gracias al arrojo del caudillo musulmán; la toma de León en 984, en dos distintas ocasiones, sosteniendo en la primera una de las luchas más reñidas y sangrientas que se registran; la capitulación de Barcelona en 985; el combate entre Alcocer y Landa contra el ejército aliado de Castilla, León y Navarra y finalmente la batalla de Calatañazor en la que fué herido, de cuyas resultas murió á poco. Contaba por entonces 63 años de edad y llevaba 26 de regencia. Dícese que el polvo que durante las luchas caía sobre su ropa, lo recogía y guardaba cuidadosamente en una caja con el fin de que con él cubrieran su sepulcro. Fué tambien muy aficionado y entusiasta protector de las ciencias á cuyas cátedras solía concurrir, tomando asiento entre los demás discípulos. Su hijo Abdelmelik le sucedió en la regencia del califato.

(Prohibida la reproducción.)

Reformas en Gracia y Justicia.

Telegrafian á *La Correspondencia de España* desde San Sebastián, dándole cuenta sumaria de las reformas que proyecta llevar á cabo el ministro de Gracia y Justicia, prévia consulta á la comisión de códigos y con el concurso del Poder legislativo, naturalmente, así en el enjuiciamiento civil como en la organización de tribunales.

El laconismo y confusión que son propios de las comunicaciones telegráficas, explican en parte las oscuridades y faltas de expresión que desde luego se advierten en las noticias transmitidas; pero aún cuando adolecen, sin duda, de algunos errores que en el momento no es posible subsanar, nos parece oportuno publicarlas, á reserva de rectificar lo que fuera necesario.

El dia 15 de septiembre se publicará el cuestionario sobre reformas judiciales, fijando la fecha de un mes para que informen todos los tribunales del Reino y colegios de abogados.

Estos informes pasarán á la comisión de códigos.

El pensamiento del ministro es establecer el juicio oral público para los asuntos civiles, suprimiendo una instancia.

Los actuales jueces de instrucción continuarán entendiendo en los interdictos y juicios ejecutivos.

En lo concerniente á los juicios ordinarios, serán verdaderos jueces de instrucción, limitándose sus facultades al procedimiento escrito, que serán demandas, contestación, réplica y dúplica.

El período de pruebas y las sentencias corresponderán á las Audiencias.

Estas se dividirán en tres clases: de entrada, territorial y de término.

Las primeras se constituirán sobre la base de las Audiencias judiciales hoy existentes; las territoriales serán de ascenso, y de término solo existirá la de Madrid.

Se suprimirá una sala de la territorial de Madrid.

Las restantes de la península tendrán cinco magistrados.

El personal de la magistratura que queda excedente por esas reformas, será nombrado para constituir las secciones civiles de las Audiencias provinciales, si bien servirá en comisión, respetando los derechos adquiridos.

La constitución de las secciones de lo civil en las Audiencias provinciales, implicará un aumento de magistrados.

Como la reforma tendrá que acomodarse al presupuesto, aquel aumento se compensará disminuyendo algunos juzgados de instrucción, teniendo en cuenta para esto que se reducen mucho las funciones de los mismos.

Además habrá que aumentar el valor del papel sellado.

Los litigantes hallarán la ventaja de que se abrevian los procedimientos judiciales, á virtud de la supresión de una instancia.

Para todo esto el ministro hará los cálculos necesarios.

Sirviendo de ejemplo Cataluña, haráse primeramente la reforma en la Audiencia de Barcelona, que será de ascenso, con cinco magistrados.

En Gerona, Lérida y Tarragona las Audiencias serán de entrada, con tres magistrados para los asuntos civiles.

Tendrán todas igual jurisdicción, sea cual fuere su categoría.

Contra las sentencias que dicten, habrá el recurso de casación ante el Tribunal Supremo.

El Sr. Capdepón proyecta además modificar el cuerpo de aspirantes á la judicatura, asignándoles las secretarías de los juzgados, suprimiendo las plazas de escribanos de actuaciones, à medida que ocurran las vacantes.

Tendrán aquéllos colocación cuando les corresponda por turno.

Los aspirantes necesitarán desempeñar cuatro años la secretaría de los juzgados para ser jueces de entrada ó vicesecretarios de Audiencia de la misma categoría.

Los secretarios de los Juzgados disfrutarán sueldo, suprimiéndose los derechos, á medida que lo permitan los presupuestos.

Aunque conoce el Sr. Capdepón las deficiencias de los juzgados municipales no hará en ellos, por ahora, reforma alguna.

Se inclina el establecimiento de jueces de circunscripción, que serán intermedios de los actuales de instrucción y de los municipales.

También proyecta rebajar á faltas actos que ahora son calificados y castigados como delitos, aunque el ministro teme confiar esto á jueces municipales ineptos.

Por último, los proyectos indicados serán sometidos á las Córtes, no en bases, sino ya completamente desarrollados.

Desde Madrid.

6 agosto de 1894.

En los centros oficiales no se habló ayer de nada que pueda ser interesante para nuestros lectores y, sin duda, por esto los periódicos llenan hoy sus columnas con artículos literarios, que no nos sirven para la confección de esta carta.

Tambien una gran parte del texto de esos diarios á que nos referimos, está dedicada á dar detalles de la guerra entre China y el Japón, no faltando quien, con motivo de esta guerra, se dedique en los momentos actuales á asustar á las gentes pacíficas diciendo que alguna de nuestras posesiones próximas al lugar de la contienda, pudiera verse comprometida, dada la ambición que domina á los japoneses.

No parece sino que algunos españoles no tenemos confianza en nuestras propias fuerzas; no parece sino que nuestras posesiones van á sernos usurpadas así como así; no parece sino que España no vela por lo que le pertenece. Dejemos á un lado el espíritu de partido político y hablemos la verdad. Si á creer fuéramos á los que se dedican á propalar noticias alarmantes, habríamos de estar con el alma en un hilo.

Es verdad que siempre hay motivo para censurar á un gobierno; nunca éste puede atar todos los cabos que afectan á una cuestión determinada; pero decir que en la ocasión actual pueden nuestras posesiones dejar de pertenecernos y pasar al dominio japonés, nos parece que es ir demasiado lejos, creemos que es pedir la respuesta, como el payo del sainete, antes de leida la carta; es vivir con demasiada anticipación; es querer adelantarse al tiempo mismo, y como nunca fuimos partidarios de vivir antes de tiempo, no nos hemos querido ocupar de lo de la China y el Japón hasta ahora que vamos á hacerlo brevísimamente y para rebatir lo que se dice.

Afirman muchos que puede sobrevenir la guerra europea, porque unas más y otras menos, todas las naciones tienen intereses en aquellas regiones en que dos paises pelean en la actualidad. Y se fundan los que este temor poseen, en los preparativos que las grandes potencias europeas están haciendo. Rusia manda su escuadra, Inglaterra hace lo propio y algun otro pais prepara la suya para seguir á las dos anteriores.

¿Quiere esto decir que el conflicto europeo se aproxime?

Creemos nosotros que antes de que esto ocurra, han de suceder muchas cosas que hoy por hoy no se prevén más que por los que pululan de ir más allá de donde hay derecho para llegar.

Tambien se habló del conflicto europeo cuando los sucesos de Melilla, y no sucedió nada que diese la más mínima razón á los pesimistas.

Consiste esto en que todos los paises europeos saben perfectamente que no es la guerra el vehículo más rápido para llegar al progreso que todos buscamos; y por esto es más difícil de lo que á primera vista parece, surja el conflicto que temen los que cualquiera diría que no están conformes con la paz.

Si nos pidiesen nuestra opinión acerca del lujo de armamento de que están provistas hoy todas ó casi todas las naciones, diríamos seguramente que, á nuestro juicio, esos alardes de fuerza que de algunos años á esta parte vienen haciendo unos paises frente á otros, tienden no más que á evitar que la paz se altere. El miedo del débil le hace no atreverse con el fuerte; teme éste que los débiles se unan y le venzan, y de este modo lo que infunde pavor en el ánimo de los pusilánimes, es nada más que una cuestión en que la diplomácia entre por mucho, valiéndose de este recurso, caro, es verdad, pero de buenos resultados, para evitar la guerra, de que todos huimos porque á nadie le conviene.

Buena prueba de esto es lo que ocurre con Francia y Alemania. Fíjense nuestros lectores en estas dos naciones, y verán como por una y otra parte se realizan todos los dias actos que hacen esperar que la lucha que ayer se creía inminente se vaya viendo cada vez más lejos. Lucha hay, sí, entre los dos paises, pero luchan por demostrar el uno al otro que ambos quieren la paz correspondiendo á una muestra de afecto con otra mayor, hasta que llegue un dia en que alemanes y franceses nos diga el telégrafo que son amigos del alma.

Nada más que esto quiere decir lo que ocurre. Infundir miedo al vecino para que el vecino no se meta conmigo. Y pare usted de contar, porque no hay más. Todo, pues, cuanto digan los pesimistas, casi nos atrevemos á asegurar que no tiene razon de ser.

Es verdad que las naciones europeas mandan sus escuadras á la China y al Japón; todas las que allí tengan algo que hacer respetar por los dos paises combatientes, deben acudir. Pero ¿va á surgir por esto el conflicto europeo? La ambición de unos y otros podría dar lugar á él. Más ya pasaron aquellos tiempos en que se hacían las cosas á salga lo que saliere. Hoy se procede de otro modo; hoy se piensa en el final antes que en el principio, es decir, que hay reflexión; esa reflexión contiene al ambicioso, y ese freno reflexivo hace desaparecer todos cuantas negruras quieran poner delante de nuestros ojos los que ven poco y suelen verlo mal.

El tiempo ha de decir si tenemos razón.

No quiere esto decir que nuestra opinión sea la más verdadera, pero sí una de las más probables ó la más probable. Y teniéndola por tal, no vacilamos para decir que los temores que existen acerca de la pérdida de nuestras posesiones y de la guerra europea, deben desecharse, hoy por hoy, en absoluto.

Carmón.

EL CEMENTERIO.

(De nuestra colaboración.)

I.

Cuando la viuda transpuso la verja de hierro que rodeaba la tumba, tumba de una sola piedra sólida y sencilla, mandó á su hijo que se arrodillara. Ella misma, apoyando sus manos en los hombros del pequeñuelo y oprimiendo dulcemente, le obligó á inclinarse; despues juntó sus manecillas delicadas y fué diciendo en voz baja, poco à poco, la oración que él debia repetir.

Entristecido por el profundo silencio que reinaba en aquel lugar, á la vez que por el melancólico y misterioso acento de la madre, el niño rezaba acompasada, automáticamente. Parecían sus frases eco del ruido de una campana lejana volteada con lentitud. Sin comprender lo que decía y oyéndose á sí propio, fué aumentando su tristeza, hasta que, sin saber por qué, rompió á llorar. Entonces la enlutada mujer arrodillóse tambien y oró en silencio.

Su alta y negra silueta formaba una cruz con la blanca piedra del sepulcro. Su espíritu comenzó á mecerse en las oleadas de sus recuerdos. El presente y porvenir quedaron relegados al olvido y su imaginación evocó el pasado, las horas dichosas, las horas que huyeron rápidamente para no volver. Sufría de un modo horrible y sin embargo, era aquel sufrimiento su mayor goce, puesto que en el dolor cruel revivían las pasadas venturas por medio de la remembranza y, recordándolas, el ahogo de su desesperación cesaba para dejar el paso libre á los sollozos. Y ya se sabe que el llanto es el mejor consuelo de los corazones oprimidos.

II.

La vida pasada, aparecíase ante ella con todos los encantos, con todo el explendor maravilloso de un paraiso... ¡Emociones inolvidables! En primer lugar la era de las timideces; luego la de las confianzas y por último la de los dulces desfallecimientos. Jóvenes los dos y los dos enamorados, sus frases iban siempre acompañadas por la música de sus risas.

Recordaba los paseos por el bosque, las correrías por el prado, las frecuentes luchas en las que ambos combatientes se tiroteaban con flores. Recordaba tambien lo confusa que se quedó cuando él estampó en su mejilla el primer beso, el aire de gravedad que tenían al regresar á sus casas, por haber ella observado que todas las personas que encontró al paso mirábanla con fijeza... Y cuando entró en su cuarto y vió que una porción de flores se habían quedado enredadas en su sombrero, en su cabello y en su corpiño, comprendió la verdadera causa de las sostenidas miradas de los transeuntes y de la sorpresa de los chiquillos... Entonces dijo él. «Estás tan hermosa que todos los que te han visto han dado pruebas de su admiración.» Y ella, mientras que con los labios y con la cabeza decía que nó, pensaba que tenia razón su novio.

Luego se casaron y siguieron paseando por la campiña, pero ella no habia vuelto á ruborizarse al encontrar gente á su paso. Y eso que iban cojidos del brazo y juntos, muy juntos, haciendo alarde de que se querian, especie de fanfarrones del amor

y de la felicidad. Cuando alguien se detenia para mirar á la graciosa pareja, fruncía ella el rostro con un delicioso mohín y murmuraba por lo bajo apretando más el brazo de su marido: «Y qué ¿no eres tú mio, solamente mio?» Sí, era suyo. Y la tierra y el cielo y toda la inmensidad del Universo era de los dos.

Y bromeaban y corrían, persiguiéndose uno á otro, desternillándose de risa cada vez que algún envidioso ó algún misántropo daba á entender con su avinagrado gesto el mal efecto que le hacía aquella luna de miel inacabable...

Ahora, á lo largo de las mejillas de la jóven corrian abundantes lágrimas; profundos sollozos hacían que su cuerpo se estremeciera; la inclinada cabeza levantábase de vez en cuando hácia el cielo, con movimiento rápido, convulsivo. Pero las seductoras visiones continuaban su desfile. Y veíase transportada la viuda al domicilio conyugal, á la época en que ella tuvo que hacer su aprendizaje de ama de casa, preguntándolo todo, aprendiéndolo todo, dominada siempre por el deseo de agradar al compañero de su vida. Impulsada por este afán, hizo un dia gran acopio de comestibles, le trajeron á casa café, azúcar, embutidos, licores, etc., en cantidad suficiente para abrir una tienda.—«Bueno ¿y qué más?»—exclamó él despues de oir atentamente la relación de diversos artículos. Y ella respondió con gravedad: «¡Oh! se me olvidaba. Latas de guisantes y de judías verdes...» Entonces él soltando una carcajada estrepitosa, dijo así: «Pero hija mia, ¿á quién se le ocurre comprar esas legumbres en conserva en el mes de Junio? Si estuviéramos en invierno, que es cuando la tierra no las produce... «Y ella, ante tan lógica observación, se quedó inmóvil, silenciosa y sintió ganas de llorar. ¡Cuidado que era estúpida! No fijarse siquiera en que los guisantes y las judías, acabaditos de cojer en la huerta, se vendían todos los dias en la plaza del mercado. Estaba visto que no servía para ama de casa. Durante algún tiempo no se atrevió á dar órdenes á la criada, temiendo incurrir en alguna torpeza por el estilo de la de las latas de legumbres.

A pesar del despecho que sentía cuando su marido se burlaba de ella, nunca le fué posible permanecer seria más de una hora. ¡Oh! qué agradable el recuerdo de las pequeñas contrariedades, de las niñerías que eran el preludio de los besos y de las caricias apasionadas. Y este recuerdo, por ser el más dulce, fué el que mayor trastorno produjo en su cerebro y en su corazón. Llegó su dolor en aquel instante hasta el paroxismo: sintió invencible deseo de morir; cayó de bruces sobre la fria losa y estendió sobre ella sus brazos lanzando gritos incoherentes. Agitándose en violentas convulsiones, derramando lágrimas que le abrasaban las mejillas, permaneció algún tiempo hasta que con la creciente fatiga provocada por los espasmos del dolor, agotó sus fuerzas. Y entonces siguió llorando sin sufrimiento, casi sin saber porqué su angustia, su desesperación tuvieron por término la indefinible dulzura de una aspiración realizada. Hubiera querido continuar allí para siempre, en aquel estado de aniquilamiento en que la vida exterior se adormecía al suave roce de las alas del sueño...

III

Cuando se levantó, su espíritu estaba aun muy alejado de las cosas que la rodeaban, las cuales aparecian ante sus ojos como veladas por una gasa. Buscó con la vista al niño y vió que agitado, sonriente, corría por las veredas del cementerio persiguiendo á las mariposas y llevando en la mano un ramo de florecillas silvestres que ofreció á su madre al acercarse á ella. Fijóse entonces la viuda en que la planicie del camposanto brillaba con una florescencia multicolor. El sol caía de plano sobre las losas de las tumbas y sobre la verde yerba; en los altos cipreses cantaban los pajarillos; por encima de los muertos pasaba la vida universal iluminándolo todo con sus vivos resplandores, con sus colores brillantes, y de la tierra elevábase algo así como la llama de una hoguera, como si la podredumbre elaborara y lanzara al exterior frescos matices y perfumes exquisitos. Toda la basura humana subía purificada al cielo en oleadas de luz.

Todo esto sorprendió mucho. á la enlutada mujer. Pero la sensación fué atenuándose y la horrible angustia de las dichas que huyeron para no volver jamàs, fué pesando menos sobre su corazón. Luego, mientras clavaba su vista en los radiantes ojos del niño que tanto se parecía á su padre, imaginó que el pasado se enlazaba al porvenir, que la transformación era ley de la naturaleza y que era preciso sonreir al dolor, de igual modo que el sol sonreía sobre las tumbas. Abrazó á su hijo y al ver y sentir la risa de éste, se dilató su boca y pensó que de su corazón muerto tambien podrian brotar nuevas esperanzas, puesto que todos los años nacían flores sobre el misterioso silencio de las sepulturas.

Una nueva tristeza le hizo inclinar la frente... Tristeza que tenía su orígen en el presentimiento ó de que el tiempo, nivelador de todas las cosas, transformaría su dolor, dejando en su alma, solamente, la reminiscencia de un objeto querido que se perdió en época lejana, ¡y que se perdió para siempre!

Jean Reibrach.

Agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

EL SOL Y SUS LLAMAS.

II.

Estudiado con el telescopio, ó fotografiado (lo que sucede cada día y cada hora) la superficie solar, no es limpia, unida, homogénea, de una blancura uniforme, como podría creerse, es, por el contrario, granulada, cubierta de granos y de manchas de dimensiones diferentes. Esta superficie solar ó *photosphera*, no es ni sólida, ni líquida, ni gaseosa; es una superficie de polvo luminoso, nebulosa, compuesta de partículas de metal incandescente que flota en un osceáno de gas, pero de gas muy denso, con una densidad casi igual á la del agua. Las manchas son hoyos en la photosphera. La región central, ó núcleo de cada mancha, es oscura y nos parece negra, pero esto no es más que un efecto de contraste, porque el núcleo es en realidad diez mil veces más luminoso que la luna llena. Al rededor de estos núcleos cada mancha tiene una penumbra formada por especies de hililllos de la photosphera que corren en lenguas de fuego de quince, veinte mil kilómetros de longitud y muchas veces más.

Encima de esta photosphera se extiende al rededor del globo solar una superficie de gas ardiendo, de cerca quince mil kilómetros de espesor, á la que se ha dado el nombre de *chromosphera*, y en la que domina el hidrógeno. Esta superficie es rosácea, del color de las flores del melocotón, y muy transparente. De ésta salen las llamas del mismo color rosa, las gigantescas protuberancias de cuatro y quinientos mil kilómetros de altura, de las que hablaremos.

Y fuera de estos rayos, á una gran distancia, al rededor del astro solar, se extiende esa corona luminosa, esa aureola y esa gloria que no se puede contemplar sino durante los eclipses totales de Sol, cuando el disco oscuro de la Luna se interpone entre el astro luminoso y el observador terrestre, y eclipsando la potente luz solar, hace visible á nuestros ojos las coronas resplandecientes.

Sobre esta región están fijas actualmente las investigaciones de la ciencia. En el Observatorio de París, Mr. Deslandres ha llegado á fotografiar, en la misma superficie del disco solar, esas llamas invisibles. Un procedimiento fotográfico de los más ingeniosos, fundado sobre el aspecto espectroscópico de las líneas del espectro de calcium (uno de los metales que existen en la atmósfera solar), descubre las masas gaseosas incandescentes de la cromósfera y de las protuberancias. Estas imágenes de los vapores de calcium, estas llamas faculares, no son las fáculas ó manchas blancas que se aperciben en diferentes puntos de la superficie del astro solar, se parecen á ellas, pero no coinciden con ellas. Están formadas por las partes más intensas de la cromósfera y de las protuberancias. El nuevo aparato, el espectógrafo no da la fotografía de las fáculas de la fotósfera, sino la imágen exacta de la cromósfera tal como se vería si la fotósfera se quitase. Es la primera vez que se fotografían estas llamas, no al rededor del disco, como cuando los eclipses totales, sino delante del mismo disco solar.

Así, las llamas del Sol, cantadas por todos los poetas, no son una metáfora; el astro del día está erizado de ellas. Su número y su extensión varian como el de las manchas. Un máximum de actividad se manifestó en 1871; otro, pero menos intenso en 1883, y actualmente, desde hace seis meses ese astro se halla en un estado de excitación mucho mayor que el último. Esta fluctuación es de cerca once años; no conocemos todavía la causa.

Pero el punto más curioso tal vez es que estas manifestaciones de actividad solo tienen eco, influencia en nuestro planeta, en las variaciones de la aguja imantada. Cuanto más movimiento hay en el Sol, màs la aguja imantada se mueve aquí, á 149 millones de kilómetros de distancia! Algunas veces, la agitación es tan violenta que la brújula se desorienta completamente, y una inmensa perturbación magnética se manifiesta sobre todo el globo, en América lo mismo que en Europa, que las comunicaciones telegráficas son interrumpidas y los teléfonos no funcionan. Y se nos habla de la vida entre los astros! No, el espacio no está vacío; es, por el contrario, un lazo de comunicación entre los mundos. Las espantosas tempestades solares, cuya comparación nuestros más violentos huracanes, truenos, volcanes y terremotos no son más que sonrisas de niño en la cuna, se hacen sentir aquí, y en nuestros mundos vecinos, Marte y Venus. Hay una especie de comunicación eléctrica, telefónica, podríamos decir. Quien sabe, si algún dia, muy pronto tal vez, un Edison encontrará el medio de oir las voces del Sol y de recoger las perturbaciones magnéticas de Marte y Venus, de verlos tal vez, si se manifiestan como hasta ahora por auroras boreales. En este mismo momento, estamos en un máximum de auroras; más de diez se han observado desde principios de año.

Así, de etapa en etapa, la ciencia avanza cada año, cada día en el conocimiento del universo. Las manchas solares han sido observadas científicamente por primera vez en 1611 por el P. Scheiner, jesuita de Igolstadt, quien, enojado al ver màculas en el incorruptible Sol, lo manifestó al padre provincial de la orden. Este paripatético convencido, más estupefacto aún de un descubrimiento semejante, contestó que era ciertamente imaginario, pero que, sin embargo, para ser agradable al observador «pasaría la noche» comprobàndolo. En efecto, cuando á la mañana siguiente el observador fué á buscar la respuesta definitiva: «He leído á Aristóteles, de cabo á rabo, contestó el director, y puedo asegураros, querido hijo, que no hay manchas en el Sol, las manchas estàn en vuestros ojos ó en los cristales de los lentes.»

Otra cosa bastante extraña sucedió en nuestro propio siglo, hácia el año 1810, creo; Napoleón visitando el Observatorio de París y mirando el Sol en un telescopio dirigido hácia el astro del dia, por Arago, no consintió en admitir sino con gran pena que la mancha entonces visible en el disco solar pertenecía verdaderamente al Sol.

Por lo tanto, las manchas solares han sido observadas desde la antigüedad. Ovidio y Virgilio hablan de ellas. La enciclópedia china de Ma-Tuan-Lin registra las que los astrónomos chinos observaron el año 301 y 1.205 de nuestra Era. La rotación del Sol fué descubierta por la observación de una mancha visible á simple vista en 1610, por Fabrionis. Las manchas son visibles algunas veces á simple vista, y este mismo año se ven algunas cuando se pone el Sol ó está cubierto por nubes diáfanas. No nos quejemos de nuestro siglo, en lo que á Astronomía se refiere; actualmente está á una altura muy grande.

Y de todos los capítulos de la sublime ciencia del cielo, el Sol es, sin disputa, el que nos interesa más directamente. Si mañana se extinguiese, nuestro planeta entero no vería el querido dia siguiente.

Camilo Flammarion.

Noticias locales y generales

Falta aun un mes próximamente para las elecciones de los diputados provincia. les que han de reemplazar á los que les toca dejar sus cargos en este bienio y ya se vaticina acerca del resultado. Nosotros consideramos aventurado cuanto se diga, màximo habiéndose echado á volar tantas y tan diversas candidaturas y por esto nos abstenemos de decir una sola palabra del asunto. Cuando se conozca con certeza quien ó quienes y por donde y con que apoyo se presenta, enteraremos á nuestros lectores conforme á nuestra información, libres siempre de todo compromiso y de toda preferencia.

—

Escrito el anterior suelto, se nos dice por personas que pueden saberlo, que por el distrito de Olot Puigcerdà se presenta la candidatura formada por D. Juan Montsalvatje, D. José Puig y D. Francisco Sirbent y nosotros, consecuentes con lo anteriormente expuesto, podemos decir que tiene la tal candidatura muchas probabilidades de éxito dadas las simpatías de que gozan los tres señores que la forman, en los dos partidos citados.

—

Debidamente autorizados, podemos decir que no es cierta la noticia que ha circulado por ahí y de la que se ha hecho eco nuestro apreciable colega *El Correo de Gerona*, dando por segura la presentación como candidato, de nuestro querido amigo don Narciso Rigau, actual presidente de la Diputación provincial. Dicho señor ha tenido que desatender las instancias que numerosos amigos le han hecho para que presentase su candidatura, porque tiene hecho el propósito de retirarse por ahora de la vida activa que debe llevar un representante de un distrito, por el delicado estado de su salud que le exije descanso.

—

Como independiente, por ahora, y apoyado por sus amigos personales entre los cuales está el actual diputado provincial señor Roure, se presenta candidato el rico hacendado de Llagostera D. Juan Ferrer y Boada.

—

El comité del partido liberal conservador celebrará sesión pasado mañana, bajo la presidencia del señor marqués de Robert, para tratar de las próximas elecciones.

—Ha sido destinado al regimiento de Aragón que guarnece el castillo de San Fernando de Figueras, el capitán don Sergio Garcia.

—Se ha celebrado en Marcilla (Pamplona) la consagración del padre Minguella, nuevo obispo de Puerto Rico. Se solemnizó el acto con un banquete de 600 cubiertos. Ha salido para dicho punto, para saludar al nuevo prelado, una comisión del ayuntamiento de Tudela.

—Dos sucesos tristes registró la crónica de Barcelona en la noche de antes de ayer. Uno tuvo lugar á las 9 menos cuarto en el pasaje Colón y otro media hora despues en la calle de Estruch. Del primero resultó herido el conocido cambista de aquella ciudad D. Miguel Parasols, por un sujeto llamado Manuel Ojeda entre los que mediaban ciertos resentimientos, por intereses.

El segundo fué un drama de amor. Manuel Beltrán, aragonés de 19 años, zapatero. amaba con locura á Francisca Simó agraciada jóven de 22, que si en un tiempo correspondió al Beltràn ahora se le mostraba esquiva, conducta que desesperó al nóvio hasta tal punto, que antes de ayer la esperó en el momento de salir de una tienda, le infirió una herida con la cuchilla que usan los de su oficio y le disparó dos tiros que no acertaron, hiriéndose luego él. Beltrán fué llevado moribundo al hospital y la Francisca á su domicilio con una herida de pronóstico reservado.

—Ha sido concedida la excedencia por enfermo á D. Fernando Zanon, administrador de la aduana de La Escala, nombrado para esta vacante D. Gabriel Cañadas que lo era de la de Cullera, (Valencia) y para este último al de la de San Lucar de Guadiana D. Joaquin Morceles Martí.

—Hace pocos dias se presentaron en los términos de Molá, Lloá y La Figuera (Tarragona) tres hombres desconocidos y armados, asaltando varias casas de campo robando lo que en ellas encontraron. Apenas se enteró de lo ocurrido el cabo de la guardia civil de la comandancia de Falset, emprendió, acompañado de tres guardias, la persecución de dichos sujetos, y al dia siguiente se descubrió su guarida, que era una cueva situada en la montaña denominada «Moleta Redona», del término de Molá. Al verse descubiertos los ladronos, escaparon, favorecidos por la oscuridad y lo escabroso del terreno, dejando en su huida una escopeta, una carabina, municiones y dos sombreros; pero pocas horas despues fueron capturados los tres ladrones, que están convictos y confesos.

—Las noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación, acusan aumento de la enfermedad colérica en Marsella.

Se sabe que han muerto cinco trabajadores de una fábrica y un matrimonio, atacando principalmente la enfermedad contagiosa á las mujeres.

Los doctores señores Veranes y Mendoza han tenido necesidad de enviar las noticias y datos adquiridos por medio de la clave convenida, sin dirigir los despachos telegráficos al ministerio de la Gobernación, para evitar la prévia censura que se ejerce en Marsella.

Se recibirá en dicho ministerio la comunicación oficial del doctor Veranes.

Los nombramientos para el personal de las inspecciones sanitarias de la frontera están extendidos y todo se halla dispuesto para que éstas empiecen seguidamente á funcionar con todo rigor, en el caso de confirmarse plenamente la existencia del cólera en Marsella.

—Por el ministerio de la Gobernación se ordena la busca y captura de Adriano Franquebalme, acusado de falsificación y estafa.

—Un médico suizo ha tenido la paciencia de contar el número de pasos que ha dado durante doce meses completos, y ha encontrado un total de 9.760,000 pasos ó sea un término medio de 26,740 pasos al día.

Entre estos diez miliones casi de pasos, hay 6 ó 700,000 que representan otros tantos peldaños de escaleras ó sea un término medio de 1,500 á 2,000 peldaños al día.

Con la velocidad media de dos pasos por segundo y con la longitud de dos metros por cada tres pasos, el número de los pasos cuotidianos equivale á 17 kilómetros y medio por día.

—Con motivo de la Ascensión de Nuestra Señora, patrona del valle de Ribas, se preparan en los establecimientos de Montagut, Perramón y Casa de la Fuente, varias fiestas religiosas, populares y humorísticas, entre los que figuran exposición de ramos, baile de ramos, con premios, fuegos artificiales, certámen literario y concurso de bellas artes humorísticas, bailes y otras diversiones.

Agradecemos el chispeante programa que se nos ha remitido.

—De Cádiz telegrafían que un incendio ha devastado la dehesa de Asparilla. Las pérdidas materiales son considerables.

—El señor obispo de la diócesis que ha pertenecido al cabildo de Barcelona y ha sido compañero del doctor Estalella obispo electo de Teruel, asistirá en el próximo mes de septiembre á la consagración de dicho prelado.

—La piqueta no respeta nada. Ahora ha comenzado á demoler en París el famoso café de Orsay, que en tiempos del imperio alcanzó un brillo y un nombre que ningún otro establecimiento pudo lograr.

Por aquellas salas, por aquellas habitaciones pasaron las mujeres más hermosas y los hombres más ilustres en la política, en las armas, en la literatura y en las artes.

Hubo en el antiguo café de todo: reuniones ruidosas, bodas, aventuras y á cual más picantes, que constituían por espacio de muchos dias la comidilla obligada en las conversaciones de todos los parisienses, siendo una de las más famosas y de las más traídas y llevadas la que le acaeció á la esposa de un ministro del imperio que, sorprendido por éste en agradable coloquio con un príncipe extranjero, emprendió la fuga en una *tenue* bastante ligera y que sólo consistía en fino lino de Holanda.

—Antes de ayer y ayer celebró sesión la comisión provincial.

—Ayer se promovió un escándalo en la puerta de Alvarez entre los vijilantes de consumos y una mujer.

—En Medinilla (Avila) estalló un violento incendio que redujo una casa á un montón de escombros.

El origen del incendio está en el descuido de una mujer que aproximó una luz á una lata de petróleo.

Estalló la lata, esparciéndose todo el petróleo en una enorme llamarada por el suelo.

Tres niños que estaban con ella han muerto quemados. La mujer está agonizando, y están heridas varias personas que acudieron á prestar auxilios.

—Antes de ayer salió para Barcelona á incorporarse á su regimiento, nuestro particular amigo el capitán de infantería don Alejandro Delgràs.

—Es excesivo el calor que está haciendo estos dias. Ayer ascendió el termómetro de manera inverosímil.

—En Toledo se amotinaron las placeras contra el pago de un nuevo impuesto municipal. El alcalde se mostraba intransigente y se temían disturbios.

—Los pagos señalados para el dia 9 de agosto en la delegación de Hacienda, son los siguientes:

A D. Félix Gonzalez, 166'56 pesetas; á D. José Duch, 194'69 y á D. Manuel Ramos, 22'68.

—Telegrafían de Ceuta que en aguas Benzun encalló el vapor inglés *Finland* con cargamento de guano.

Salváronse los 23 tripulantes del buque, cuyo salvamento se cree también probable.

—Para ocupar la vacante que dejó el tesorero de Hacienda que fué de esta provincia, D. Rafael Llanos, ha sido nombrado por real orden del dia 4 D. Román Gonzalez Velasco, que sirve en comisión la plaza de oficial segundo de la intervención de Castellón de la Plana.

También ha sido nombrado administrador de la Aduana de Vecico, D. Angel Alcántara, que lo es de la de Salvatierra, y para esta vacante, D. Cárlos Basagal, electo de la de Cadaqués.

—En el término de Burgos se han desencadenado tormentas espantosas, que han destruido todas las cosechas.

—Se halla más aliviado de la grave enfermedad que había sufrido, el cura párroco de la ermita de Nuestra Señora de los Angeles.

Lo celebramos.

Ayuntamiento.—En la sesión de segunda convocatoria que celebró ayer, que como todas las de verano son cortas y poco concurridas, se tomaron los siguientes acuerdos:

Conceder permiso para ejecutar obras en fincas de su propiedad á D. Luis Avelli, doña Juana Foncillas y D. Manuel Blanch.

Aprobar el presupuesto de las obras de reparación que han de praticarse en la cárcel para reedificar la parte de edificio destruido á consecuencia del último incendio, cuyo presupuesto se eleva á la cantidad de 976'90 pesetas de la que la Diputación provincial ha de dar las tres cuartas partes ó sean 732'68.

CHARADA.

Dos prima tres en presidio
mi *todo* para jugar.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.

Pesetas.

Boletín religioso.

Santos de hoy

Stos. Román, Firmo y Rústico mrs.

Cuarenta horas

Están en la Iglesia de San Félix.

TELEGRAMAS.

Madrid 7.—La noche pasada se han mando cerrar algunas timbas; pero de las vergonzantes, en que se apostaba calderilla.

El gobernador civil, señor duque de Tamames, persiste en querer cerrarlas todas, y así se lo notificó á los encargados ó directores de las timbas, devolviéndoles las cantidades recibidas en pago de la tolerancia que se les tenia.

Los dueños de las casas de juego han visitado hoy al gobernador, prometiéndole para que no se moleste, no dejar que se juegue más á los prohibidos.

La palabra empeñada por estos señores encuentra un recelo general, que probablemente compartirá el gobernador.

Se ha confirmado la sublevación de las kábilas vecinas de Mazagán, que ha promovido alguna alarma por estar la plaza abierta al trafico internacional y tener en ella cuantiosos intereses varios súbditos de todas las naciones europeas y algunas repúblicas americanas.

Las tribus rebeldes atacaron á sus gobernadores y kaids, obligándoles á huir. Fueron todos á refugiarse en Mazagán, perseguidos por los amotinados, que querian llevárselos presos en rehenes.

El cuerpo consular, en tal situación, decidió pedir al bajá de la ciudad que expulsara á las autoridades del campo y ahuyentara el peligro de un asalto.

El bajá pidió con urgencia tropas á Fez, que son esperadas de un momento á otro en Mazagán.

Málaga 7.—Segun noticias particulares recibidas de Gibraltar, el Gobierno inglés ha dispuesto mandar un crucero de gran marcha, expresamente encargado de recorrer el litoral del Riff, en persecución de los cárabos en que los piratas salen á cometer sus fechorias.

El comandante lleva la orden de coger á los riffeños que le parezcan sospechosos, y cerciorarse de que hayan tomado parte en el saqueo de algún buque y en los atropellos de los tripulantes. Una vez comprobado esto, serán colgados de una entena los piratas.

Dícese que Inglaterra ha prescindido del acuerdo con España.

Madrid 8.—La *Gaceta* publica un real decreto organizando la guarnicion de Melilla. Se crea un nuevo regimiento denominado de Africa; se refuerza la artilleria con dos baterias de montaña y una mixta de montaña y rodada. Se eleva el escuadrón de caballeria á cien plazas; se destinan 25 guardias civiles para el servicio de vigilancia, y se aumenta el personal sanitario y administrativo.

En Lucena ha fallecido una señora de enfermedad sospechosa. Las noticias oficiales son que se trata de un cólico propio de la estacion.

El ministro de la Guerra se propone reformar la ley de reclutamiento, tomando por base el proyecto del general Azcárraga, haciendo el servicio obligatorio y estableciendo la redencion á metálico para la Peninsula y Ultramar, elevando la edad de entrada al servicio á 20 años, reduciendo á dos el servicio activo y rebajando tambien el tiempo de permanencia en las reservas.

En el ministerio de la Guerra se trabaja para preparar grandes maniobras en otoño, en las que tomarán parte los siete cuerpos de ejército.

Extrangeros.

Paris 7.—Se ha encontrado un petardo de dinamita en una casa del faubourg Saint-Honoré.

La mecha habia sido encendida, pero se consumió antes de dar fuego al explosivo.

En la casa habita un conocido abogado del tribunal de Apelación.

Roma 7.—Orestes Lucchesi, el presunto asesino del Sr. Bandi en Liorna, ha confesado finalmente al Juzgado que es el autor del crimen.

Desde que fué cogido en Córcega, había negado rotundamente, invocando una coartada. Hoy ha explicado minuciosamente las circunstancias del delito, idénticas á las en que pereció el presidente de la República francesa.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 86 —

disponía á marchar; mas Bustamante le detuvo, rogándole con gran insistencia que se quedara.

—A no ser—dijo—que usted tenga ocupaciones que nos priven de su agradable presencia.

—No, por fortuna. Pero sentiría parecer á ustedes molesto en mi primera visita.

Y miró intencionalmente á Mercedes.

—Instado usted por papá para honrar esta casa, jamás puede ser molesto. Al contrario, tendríamos un verdadero placer en que asistiera á nuestras reuniones.

—Doy á usted un millón de gracias, señorita. Mis ocupaciones son tantas, que me falta tiempo para todo.

A Mercedes no agradó aquella sencilla respuesta. No comprendía que pudiera haber un solo hombre que se negara á visitar sus salones en noches de espléndida fiesta, sobre todo cuando ella le invitaba. Atribuyendo pues las frases de Alfredo, más que á descortesía, al deseo de mortificarla, dijo con cierta ironía:

—Sé, en efecto, que tiene usted grandes ocupaciones; y por otra parte, creo que gusta más de los teatros que de otro género de reuniones. ¿Le agrada el teatro español?

— 87 —

San Juán es mordió ligeramente los labios. Por la intención con que Mercedes hablaba, juzgó que ésta tenía noticia de ciertas aventuras que él había tenido entre bastidores, contestando con la mayor naturalidad:

—Es verdad, señorita, he concurrido frecuentemente al teatro Español. Allí actuaba el inolvidable Julian Romea, y al indicado coliseo asistian también mis contertulios de otro tiempo.

—¿Sólo contertulios?—observó Mercedes con sonrisa picaresca.

—No diré que dejase de asistir alguna contertulia—contestó el joven, alentado por la jovial franqueza de la hija del banquero.

—Creo que su vida ha sido un poco borrascosa.

—¡Mercedes!—interrumpió Bustamante, como reconviniendo á su hija.

—Ruego á usted, señor Bustamante, que deje en libertad á esta señorita de dirigirme cuantas preguntas le plazcan. Yo tendré vivísima satisfacción en hacer, si es necesario, confesión general de mi vida pasada. Pues contestando á vuestra pregunta, diré con franqueza que mi vida no ha sido muy edificante

— 90 —

—¡Qué feliz sería yo esposa de ese hombre!

El banquero exclamó con entusiasmo:

—Ese es, desde que conocí á San Juán, el ideal de mi vida.



— 89 —

—Mucho, señorita, mucho. Si algún día usted llega á conocer mi triste aunque humilde historia, estará conforme con mi resolución, al parecer impropia, dada mi poca edad; pero los desengaños y los pesares nos dan á veces una experiencia prematura, haciéndonos ver las cosas de la vida bajo prisma distinto que las ven los que, teniendo nuestros mismos años, no han encontrado ni siquiera una espina en su camino. Yo no huyo de la sociedad. Lucho con ella á todas horas. Estudio sus miserias, toco sus llagas, combato sus errores, aplaudo sus virtudes y gasto mi existencia en aras de esa sociedad misma que tanto daño me ha hecho.

Mercedes escuchaba con embeleso aquellas frases que jamás había oído, y adivinaba un sér superior á ella en aquel jóven hermoso y distinguido. Alfredo entonces manifestó deseos de ausentarse, y saludando cortésmente abandonó el lindo gabinete de Mercedes, diciendo entre sí, cuando bajaba la escalera del palacio de Bustamante:

—Esta mujer pudiera llegar á impresionarme.

En tanto, Mercedes decía á su padre:

— 88 —

y acaso por divertirme tanto en otro tiempo he cambiado actualmente de modo de pensar.

—Eso es—manifestó Mercedes—cuando ustedes se hastían de hacer locuras, se retiran del mundo y se empeñan en que las pobres mujeres hagan lo mismo.

—Desengáñase usted. Nunca faltan pobres hombres que distraigan á ustedes.

Mercedes, contrariada por no arrancar á Alfredo la promesa de que asistiría á sus reuniones, y anhelosa por satisfacer su deseo, insistió:

—Pero usted, aunque sea haciendo un paréntesis en su vida, asistirá alguna noche á esta casa.

—Siento no poder complacerla; mas ya que hemos empezado á hablar con entera franqueza, manifestaré á usted que odio tanto cierta clase de espectáculos, que me contrarían tanto las diversiones á que usted me invita, que no doy una palabra cuando es seguro de que no la podría cumplir. Visitaré esta casa en que tan bondadosamente se me recibe, pero cuando esté á solas con ustedes.

—¿Tanto daño le ha hecho la sociedad que así huya de ella?

— 85 —

hermosísimo y naturalmente pálido; de ojos negros, rasgados y brillantes; el cabello y la finísima barba, negros también y de modales elegantes sin afectación. Todas estas cualidades formaban de aquel jóven un tipo verdaderamente seductor.

San Juán saludó cortésmente á Mercedes, empezando una conversación lánguida, como sucede en la primera visita. Hablóse del tiempo, de los teatros, de los paseos y de las reuniones del gran mundo. Pero Bustamante, satisfecho de ver en su casa al apreciable jóven, y entusiasmado verdaderamente con él, le dirigía un verdadero tiroteo de preguntas, á las que Alfredo contestaba con la mayor amabilidad.

Le hablaba del duelo con insistencia, y Alfredo pasaba como sobre carbones encendidos al tocarse aquella cuestión, pues le parecía enojosa hallándose delante de una señorita. Le hablaba de política y de otra porcion de cosas por el estilo, y San Juán esquivaba aquellas conversaciones por impropias.

Mercedes, al parecer, estaba completamente distraída; y Alfredo, tomando la preocupación que él mismo causaba por disgusto, se

15